

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El precio de la luz: España tenía razón

X. V.-F.

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora. Con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

¿Demasiados puntos?

El País, 12.03.22, 47

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

A la pregunta de si, en un párrafo, tres puntos son pocos o demasiados, habría que responder que depende de la naturaleza de los segmentos que separan o cortan. Así, en nuestro texto, parece que sobran dos de los tres. Sin embargo, cuando tratamos de sustituirlos, nos entran serias dudas, problema que el autor del texto debería habernos ahorrado.

Tenemos, en concreto, dos problemas: qué puntos sustituir y por qué signos concretos de puntuación, teniendo en cuenta que, según la normativa, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

1) Eliminamos el primer punto, que no necesita sustitución por otro signo de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se otea una luz final al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. **Tras** seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora.

Se otea una luz final al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz **tras** seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”. Por ejemplo: *La convivencia era idílica **en** aquellos calurosos días de principios de verano (Ortografía... 2010: 317).*

2) Vamos a sustituir el segundo punto por una coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se otea una luz final al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora.

Se otea una luz final al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. **Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos[,] a fe que era hora.**

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (Ortografía... 2010: 316).

3) También es posible sustituir los dos primeros puntos a la vez. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se otea una luz final al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. **Tras** seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora.

Se otea una luz final al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz[;] **tras** seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos[,] **a** fe que era hora.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352). Además, el punto y coma “favorece la concateñación de las ideas”, con lo que ambas oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información” (*Ortografía...* 2010: 351).

4) Sin embargo, vamos a aceptar que el primer punto de un texto (nuestro caso) puede utilizarse para que el lector vaya calentando los mecanismos de lectura (interpretativos) y se anime a continuar leyendo. Reproducimos la versión original.

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora.

Por tanto, nos quedaremos con esta primera propuesta:

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos, a fe que era hora.

5) Y ahora pasamos al tercer punto, que sustituimos por dos puntos de valor causal. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora. Con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un logro.

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos, a fe que era hora[:] con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un logro.

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos, a fe que era hora[,] **pues**, con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía... 2010: 360*). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española 1999: 65*).

6) Y vamos con nuestra última propuesta: sustituir los puntos segundo y tercero del texto original. Reproducimos ambas versiones:

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora. Con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos (**a fe que era hora**)[,] con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

6.1) Sustituimos el primer punto por paréntesis. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora. Con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos (**a fe que era hora**), con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Según la normativa, se usan paréntesis para encerrar los incisos, “elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (Ortografía... 2010: 365-366).

6.2) Con respecto a la coma posterior al paréntesis, su función es aislar la anteposición del conjunto que forma la circunstancial temporal y la oración en inciso. Reproducimos dos versiones (la segunda eliminada la oración entre paréntesis):

Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos (a fe que era hora)[,] con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos[,] con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Como ya vimos, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado (*Ortografía...* 2010: 316).

Y ahora veamos el resultado, precedido de la versión original:

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos. A fe que era hora. Con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Se otea una luz al final del oscuro túnel en el que se ha convertido el precio de la luz. Tras seis meses de discusión a brazo partido entre los socios europeos (a fe que era hora), con las propuestas que la Comisión formuló en su comunicación del martes y las directrices de ayer del Consejo Europeo, el Sur se apunta un buen logro.

Si nuestro paciente lector siente que ya se encuentra al borde del dolor de cabeza, puede dar por finalizado este engorroso ejercicio. Si, por el contrario, se siente aún con fuerza, puede volver a la primera página y repetir la lectura. Tal vez descubra otras posibilidades.

En cualquier caso, muchas gracias por haber llegado hasta aquí.